

SOBRE LA VERDAD

La pregunta sobre la verdad que formuló Pilatos "es una cuestión muy seria, en la cual se juega efectivamente el destino de la humanidad" (**Joseph Ratzinger** en su obra *Jesús de Nazaret*). Reflexionemos y dialoguemos sobre la verdad desde cuatro perspectivas.

1 – La verdad en la Palabra de Dios

El profeta **Zacarías** clamaba: «Decid verdad unos a otros; juicio de paz, juzgad en vuestras puertas; mal unos contra otros no meditéis en vuestro corazón, y juramento falso no améis, porque todas estas cosas las odio yo, oráculo de Yahvé», (Zac 8, 16s.). La misma idea aparece en la Carta a los Efesios: «Desechando la mentira, hablad con verdad cada cual con su prójimo, pues somos miembros los unos de los otros» (Ef 4, 25). Esto se ratifica en las palabras del propio **Jesús** que, además, muestra cómo la libertad es fruto de la verdad: «La verdad os hará libres» (Jn 8, 32). No olvidemos al fin que la verdad es el mismo Jesucristo: "Yo soy el camino, la verdad, la vida" (Jn 14, 6). En su despedida prometió a los apóstoles el don de la verdad: "Cuando venga el Espíritu de la verdad, os llevará a la verdad plena" (Jn 16, 21).

2 – La verdad en la Tradición

Los Santos Padres hablaron repetidamente sobre la verdad. Recordemos algún ejemplo. **San Jerónimo**: "La verdad puede estar detenida y encarcelada, pero no puede ser vencida: ésta se contenta con el corto número de los que la siguen, y no se asusta con la multitud de contrarios que la combaten". **Teodoreto**: "No busco yo la verdad por medio de las razones humanas, sino en los escritos de los Profetas, de los Apóstoles y de los Padres que fueron siguiendo sus pisadas". **San Anselmo**: "Rendíos prontamente a la verdad: tratando las materias de controversia, separad vuestro espíritu de toda porfía; exponed vuestras razones sin demasiado apego a vuestro modo de sentir. Estad más dispuestos para oír que para hablar. Sed el primero en escuchar a los otros, y el último en decir vuestro parecer, sed los primeros en callar y los últimos en hablar".

3 – La verdad en el Magisterio

La doctrina actual de la Iglesia afronta el tema en dos documentos imprescindibles. El **Catecismo de la Iglesia Católica**, en el nº 2464, enseña que "el octavo mandamiento prohíbe falsear la verdad en las relaciones con el prójimo. Este precepto moral deriva de la vocación del pueblo santo a ser testigo de su Dios, que es y que quiere la verdad. Las ofensas a la verdad expresan, mediante palabras o actitudes, un rechazo a comprometerse con la rectitud moral: son infidelidades básicas frente a Dios y, en este sentido, socavan las bases de la Alianza", La Introducción a la Carta Encíclica *Veritatis splendor* del Papa **Juan Pablo II** dice lo siguiente: "El esplendor de la verdad brilla en todas las obras del Creador y, de modo particular, en el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, pues la verdad ilumina la inteligencia y modela la libertad del hombre, que de esta manera es ayudado a conocer y amar al Señor".

4 – La verdad en la cultura

En la antigüedad, el gran **Aristóteles**, en *La gran moral*, escribió: "La veracidad es el medio entre el disimulo y la jactancia... El jactancioso es el que finge y se alaba de tener más de lo que tiene o de saber más de lo que sabe. El hombre disimulado es lo contrario; porque el que disimula finge tener menos que tiene, niega saber lo que sabe y oculta lo que sabe. El hombre verídico no hace ni lo uno ni lo otro. No fingirá tener más ni menos que lo que tiene, sino que dirá francamente lo que tiene, así como dirá lo que sabe". En nuestro tiempo, **Miguel de Unamuno** advertía que la "verdad no es lo que hace pensar, sino lo que hace vivir". Se lema fue: "Prefiero la verdad a la paz".